

# EL CULTO A LOS MÁRTIRES PRIMITIVOS EN EXTREMADURA: SIGLOS III - IV D.C.

**Desirée Fernández Amado**  
*desifda@gmail.com*

## RESUMEN

Con el presente trabajo pretendo analizar el origen y difusión del cristianismo primitivo en Extremadura entre los siglos III-IV d. C. a partir del estudio de la figura histórica del mártir.

El periodo cronológico que abarco es esencial en mi investigación al ser en él donde tuvo lugar la transformación del cristianismo; de ser una religión perseguida a ser aceptada por sus perseguidores iniciales: el Imperio Romano; un cambio impulsado por el primer emperador cristiano: Constantino.

**Palabras clave:** Cristianismo, origen, mártir, passio, y culto.

## ABSTRACT

With this work I intend to analyze the origin and dissemination of early Christianity in Extremadura between the centuries III - IV a. C. based on the study of the historical figure of the martyr.

The chronological period included is essential in my research to be in it where the transformation of Christianity; took place from being a persecuted religion to be accepted by his initial pursuers: the Roman Empire; a change driven by the first Christian Emperor: Constantine.

**Keywords:** Christianity, origin, martyr, passio, and cult.

## 1. ORIGEN DEL CRISTIANISMO PENINSULAR Y LA MARTIRIZACIÓN

### 1. El mártir: cómo surge, quién fue y qué supuso para el cristianismo

La aceptación y expansión del cristianismo por un Imperio decadente entre los siglos III-IV d.C. hizo considerarla una religión amenazante para el poder. Ante esto el Imperio tomó medidas represivas legales contra el cristianismo mediante las tres grandes persecuciones de Decio, Valeriano y Diocleciano (250-313 A.C.). Emergiendo la imagen del mártir: persona, en su mayoría anónima, que antepone su fe cristiana a su propia vida como respuesta a la presión imperial<sup>1</sup>. Una práctica vista por los escritores de los primeros siglos como el ideal cristiano de fidelidad al evangelio. Destacando a Ignacio de Antioquía, Policarpo de Esmirna, Tertuliano, o Cipriano que ven el martirio como imitación de Cristo.

El cristiano hará uso de su tortura para lograr una construcción simbólica del dolor, al ser visto como el camino para alcanzar a Dios. Así aparece reflejado en las Actas de los Mártires<sup>2</sup>, documento esencial de este periodo histórico que recogen los procesos vividos en los tribunales romanos y las

muertes de los cristianos a causa de su fe. Es entonces cuando nace la literatura martirial.



Fig. 1. Sta. Eulalia, Zurbarán.

### 2. Evidencia del martirio hispánico

En Hispania constatamos la presencia de mártires gracias a las Actas de los mártires; la obra de Prudencio: *Peristephanon* y el Pasionario Hispánico<sup>3</sup>; fuente documental incluida dentro de la literatura hagiográfica referida a los mártires españoles. Todas ellas son

<sup>1</sup> P. CASTILLO MALDONADO: *Los mártires hispanorromanos y su culto en la Hispania de la Antigüedad tardía*, Universidad de Granada, Granada, 1999.

<sup>2</sup> D. RUIZ BUENO, *Actas de los Mártires*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2ª ed., 1968.

<sup>3</sup>A. FÁBREGA GRAU, *Pasionario Hispánico* (siglo VII-XI), Crítica, Madrid, 1955.

cuestionables, pues en muchos casos sus narraciones no provienen de recopilaciones fidedignas sino de la inventiva del hagiógrafo por falta de documentos, al no existir o ser destruidas por los perseguidores, como ocurriera con Diocleciano al observar la influencia positiva que ejercía en los cristianos.



**Fig. 2.** Aurelio Prudencio.

Los mártires hispanos son numerosos, desde los que cuentan con una base documental sólida, históricamente hablando, como el caso de Santa Eulalia de Mérida, hasta los que a pesar de carecer de indicios documentales poseen una amplia tradición cultural conservada en la actualidad y asociada a importantes vestigios arqueológicos: San Fructuoso; San Eulogio; San Augurio; San Marcelo; Santa Justa y Rufina; San Vicente; San Félix; San Cucufate; San Justo y Pastor, entre otros.

## **2. LA MARTIRIZACIÓN EN EXTREMADURA: SIGLOS III-IV D.C.**

Investigando sobre el papel difusor que el mártir ha podido tener en la región extremeña he llevado un trabajo dual, historiográfico y práctico. En primer lugar fue necesario investigar sobre el patrimonio y antecedentes cristianos en las distintas localidades que componen la región estudiando sus tradiciones y cultos aún en vigor así como los pasados. Para ello acudí a unas determinadas fuentes como los Interrogatorios de la Real Audiencia Provincial de Extremadura de 1791 al ser la más eficiente sobre la que realicé una recopilación de todos los pueblos a los que investigar. De entre toda la información que aporta (social, política, económica y religiosa). Me centré en la religiosa recopilada en los apartados 22 y 23 de dicho Interrogatorio.

A partir de esta obra realicé un vaciado de todos las localidades organizadas por partidos administrativos y judiciales, tal y como los dispuso el archivero real Quesada. Durante el vaciado me encontré con el primer obstáculo, pues no todos los datos fueron conservados; por lo que traté de suplirlo gracias a los expedientes existentes hoy día sobre las comarcas perdidas, como Mérida, gracias al trabajo de Gonzalo Barrientos y Miguel Rodríguez sobre la geográfica en Extremadura de Tomás López.

De cada localidad investigué sus cofradías y templos de culto (santuarios, y ermitas) así como las fiestas y cultos asociados a las divinidades a las



**Fig. 3.** Cripta de la Basílica de Santa Eulalia, Mérida.

que van asociadas. Una vez obtenido el cómputo total de pueblos organizados por partidos y conociendo el número de cofradías y templos que cada uno de ellos poseía y a quién estaban dedicadas, volcamos toda esa información en una tabla de Excel y procedí al descarte de aquellos mártires que no se ajustaban al periodo estudiado.

Por último agrupamos a los mártires por su mayor número de menciones reflejado en las ermitas y cofradías, símbolo de aceptación y mayor grado de importancia en su papel “evangelizador”. Además diferenciamos a dichos mártires por su procedencia para realizar un estudio de lo general a lo particular; por ello agrupé a los de procedencia extremeña por un lado y por otro a los de procedencia nacional y foránea. Esta agrupación nos ha servido para estudiar la diferencia entre mártires a partir del número de veces que se repiten en las localidades investigadas, lo que asociamos a mayor grado de devoción, y por consiguiente mayor importancia como difusor del cristianismo.

La segunda fase del trabajo de investigación podría catalogarse como trabajo de campo, en el que me desplazé a distintas localidades en las que existían evidencias arqueológicas claves sobre el culto a los mártires; además consulté los archivos de las iglesias de las localidades a la que me desplazé para encontrar menciones referentes al mártir; a la concejalía de cultura y turismo, así como a los propios habitantes que ayudan a conocer el folklore de la localidad, permitiéndome encontrar alguna relación o referencia, al grado y carácter de difusión del mártir.

Sin embargo, a pesar del importante papel que juega los restos arqueológico (la ermita), desgraciadamente son escasos los vestigios que se conservan de esa época y los pocos que aún hay están muy deteriorados o en cierta manera desaparecidos por haber sido sustituidos por construcciones más modernas; este fenómeno se generaliza en la mayoría de esas ermitas. Además hay que citar que son escasas las intervenciones arqueológicas sobre yacimientos de un claro significado religioso, dando como



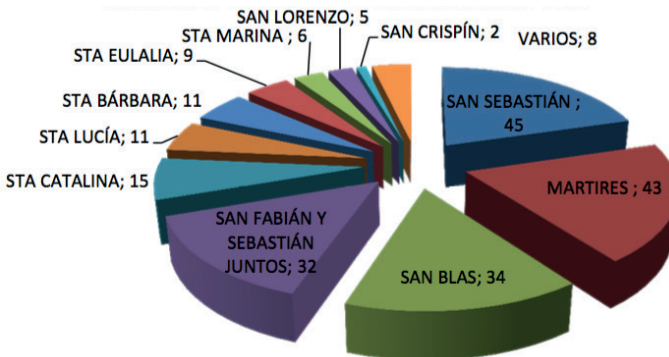
**Fig. 4.** Ermita Santa Catalina  
S. XV Mérida.

resultado un vacío interpretativo de los cambios o transformaciones culturales que sobre el mismo se han ido produciendo. Aun así, hay excepciones al existir restos arqueológicos, próximos

al periodo que trabajo que ayudan a garantizar la existencia de una potente difusión cristiana en nuestra región. Es el caso de la basílica de Santa Eulalia de Mérida datada en el 560 d. C, aunque su culto está atestiguado ya en el 350 d. C. Si a eso unimos que su martirio está fechado en el 304 d. C., la difusión de su obra está garantizada con fuerza por la proximidad de las muestras documentales y arqueológicas vinculadas a la mártir.

### 3. IMAGEN CONTRAPUESTA DEL MÁRTIR SEGÚN SU GÉNERO

A partir del estudio de los cultos martiriales se puede atisbar ciertas diferencias en cuanto al género tal y como sugieren algunos autores contemporáneos. En Extremadura la imagen martirial está estrechamente ligada a un personaje femenino, Eulalia, bien por la popularidad de su martirio, o por la veracidad histórica que posee su vida. A partir de la cual surgirán diversos mártires representantes de otras localidades, pero



**Fig. 5.** Mártires venerados en Extremadura.

siempre manteniendo nexos de unión con la mártir central. Dándose un sistema piramidal jerarquizado.

### **3.1.- La imagen femenina del martirio: virginidad y vida ascética**

El papel de la mujer en el cristianismo varió desde sus inicios en el siglo I d.C. hasta el siglo IV d. C. En los primeros siglos la mujer, en cierto modo, es respetada dentro de las comunidades cristianas, responde, eso sí, a un modelo: mujer castas que la dota de cierta libertad al no verse sometidas a la subordinación patriarcal y matrimonial.

En el siglo III d. C. la figura de la mujer empieza a incomodar dentro del seno cristiano masculino, iniciándose lo que el autor P. Brown (BROWN, 1993:197) denomina “la estética de la virginidad” basada en un modelo de perfección impuesto por normas de comportamiento según dispuso la figura masculina de la iglesia. Las mujeres ven limitado su espacio dentro de la comunidad cristiana. Tan solo las mujeres-diaconos; mujeres castas o viudas son toleradas, cuya labor se limitaba a transmitir la fe cristiana dentro del sector femenino e incluso a celebrar el bautismo.

Será el siglo IV d. C. cuando proliferen normas que mantengan sometidas a las mujeres, como las propagadas en el Concilio de Elvira donde 30 de sus 81 cánones estaban dirigidos al control de la mujer en la comunidad cristiana.

El martirio al que muchas vírgenes se sometieron o la vida ascética fueron posturas que la autora Amparo Pedregal

(PEDREGAL, 2005:141-168) considera normas de reclusión hacia las mujeres. Sin embargo la imagen de la mártir fue abundante según cuentan los autores paganos y cristianos a través de relatos martiriales el protagonismo de algunas llegó a ser tan relevante que eran reconocidas como ejemplo para los fieles.

Una imagen de protagonismo inusual, pues el control de la comunidad cristiana sobre la mujer, como ya hemos visto, era exagerada. Aun así, la autora Juana Torres<sup>4</sup> identifica dicho sacrificio con una actitud de protesta y de reivindicación por la autonomía y la libertad personal que las hacía dueñas de tomar sus propias decisiones.

### **3.2.- Imagen masculina del mártir**

La imagen masculina del mártir no difiere con la de la mujer en el papel que juegan dentro del cristianismo, pues en ambos casos su misión es la defensa incondicional de la fe cristiana. Defensa que se verá recompensada con un destino mejor aunque requiera soportar dolor.

Sin embargo, si tenemos en cuenta los tópicos de la retórica puede parecer que sí existen diferencias de género. Lo femenino se asocia con la materia tangible, lo carnal, vinculada al pecado y caracterizado por la debilidad y la pasividad; por contraposición la imagen del hombre se identifica con la capacidad racional de dominar los impulsos

<sup>4</sup> J. TORRES, “El protagonismo de las primeras mártires cristianas”, *La Mujer en los orígenes del cristianismo*, I. Gómez-Acebo (ed.), Desclée De Brouwer Bilbao, 2005, pp. 169-206.

naturales, la tentación, demostrando su fortaleza frente al pecado. Una polaridad de contrarios defendida por autoras ya citadas.

Sin embargo las persecuciones que el estado romano y la sociedad desataron contra los cristianos propiciaron una imagen igualitaria entre los perseguidos, desmitificando esa desigualdad entre hombres y mujeres; tal y como se recoge en las actas de los mártires y en las pasiones de los martirios de los siglos III-IV d.

Aunque también es cierto que a pesar que la mujer está presente en las distintas persecuciones, su mención en cada relato suele ocupar un segundo plano diluida su referencia bajo fórmulas estándar como “los demás compañeros” u “otros mártires varones”, omitiendo en ciertas ocasiones su nombre propio. Existen excepciones donde la *passio* de una mujer mártir acapara todo el protagonismo de la narración, es el caso de Eulalia de Mérida, Ágape, Quionia e Irene.

#### 4. SANTA EULALIA DE MÉRIDA: SÍMBOLO DEL MARTIRIO EXTREMEÑO

La imagen referente del martirio en esta región es la joven virgen y mártir Santa Eulalia de Mérida. El culto a dicha mártir está bien testimoniado por fuentes fidedignas. El primero que se hizo eco fue el poeta cristiano Prudencio en su obra *Peristephanon*, en los himnos III, IV y XI. Himnos en los que la pasión de la mártir se suma a la descripción del sepulcro de la misma y

del esplendor de su basílica martirial. Datos que concuerdan con la basílica aun mantenida en pie en la ciudad de Mérida<sup>5</sup>.

Otra fuente que aporta información veraz sobre la mártir es la aportada por Hidacio; gracias a él sabemos que a mediados del siglo V d. C. la basílica de la mártir fue profanada por los suevos dirigidos por el rey Heremigario, durante las invasiones bárbaras<sup>6</sup>.

Se han conservado numerosas inscripciones que hacen referencia a la mártir no sólo en su lugar de origen, Mérida, sino también en distintas ciudades de España como Loja y Guadix de Granada o Barcelona.

#### 4.1.- El Culto de Santa Eulalia

El culto a la mártir se sustenta no solo en el himno de Prudencio sino en una versión primitiva de la *passio*, hoy perdida, pero que sin duda existió. Prueba de ello es que en tiempo de Prudencio ya existía conocimiento de su sepulcro en Mérida<sup>7</sup> donde se edificó la basílica dedicada a Eulalia.

La pasión de la mártir se extendió por toda la cristiandad; es recordada por autores como San Agustín de Hipona quien dedicó a la mártir un sermón en honor a su sacrificio<sup>8</sup>.

<sup>5</sup> A. PRUDENCIO CLEMENTE, *Peristephanon*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1950, Himno III, pp.186-200.

<sup>6</sup> HIDACIO: *Crónicas*, A. Tranoy (ed.), París, 1974, pp.129-130.

<sup>7</sup> A. FÁBREGA GRAU, *Pasionario Hispánico*, cit., pp.82-83.

<sup>8</sup> P. DE LUIS: Obras completas de San Agustín: Ser-

El reconocimiento de Eulalia está sustentado con su presencia en los martirologios más importantes de las sucesivas etapas históricas: Martirologio Jeronimiano del siglo V d. C.; del Martirologio Histórico y las de Usuardo en el siglo IX; Martirologio Romano de San Gregorio XIII datado en 1584, hasta el actual y reformado Martirologio Romano de Juan Pablo II del año 2001<sup>9</sup>.

En cuanto a las reliquias ejercieron gran presión en el culto de la mártir, gracias a la difusión de las mismas a diversas zonas de la Península.

La creencia de que los restos de la mártir estaban en la ciudad se mantuvo hasta el siglo XVI. Sin embargo, se habla de su traslación a Cataluña o a Oviedo (para evitar que cayeran en manos infieles cuando la toma de la ciudad por musulmanes capitaneados por Muza). De ahí el desdoblamiento de la mártir en el caso de Cataluña asimilando su autoría frente a la emeritense, algo hoy descartado por las fuentes, visto por varios autores como estrategia para ensalzar el nacionalismo catalán tal y como defendió Maravall.

El grado de difusión de la mártir fue tal que llegaron a alcanzar un alto reconocimiento los llamados textos eulalienses, tal y como atestigua la obra

Vida de los santos padres de Mérida<sup>10</sup> del siglo VIII d. C. Esto queda demostrado en la devoción que dicha mártir halló en regiones más allá de la Península.



**Fig. 6.** Martirio Sta. Eulalia de Mérida, John William Waterhouse.

#### 4.2.- Vestigios arqueológicos extremeños relacionados con la mártir

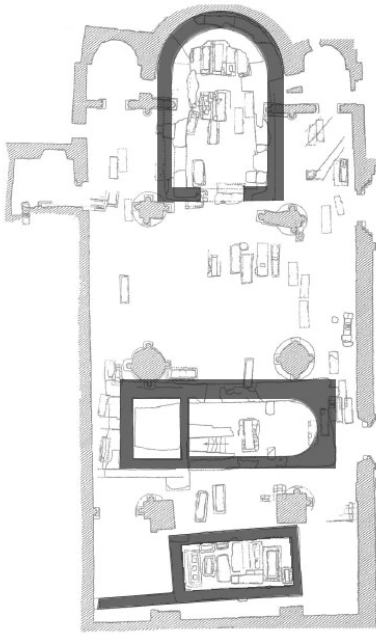
La devoción a la mártir Eulalia de Mérida dio lugar a numerosas construcciones erigidas en su honor dispersas por territorio español, parte del viejo

mones sobre los mártires, traducción y notas, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1984, t. XXV Sermones (5º).

<sup>9</sup> J.M. ROVIRA BELLOSO: *Vaticano II: Un concilio para el tercer milenio*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1997.

<sup>10</sup> I.VELAZQUEZ: *Vida de los santos padres de Mérida*, TROTTA S.A., Madrid, 2008.





**Fig. 7.** Ruinas de Santa Eulalia de Mérida sobre la actual planta.

continente europeo y centro América. Centrándose en la Lusitania numerosos pueblos tienen por titular de sus parroquias, ermitas, o cofradías a la mártir emeritense.

La Iglesia madre se construyó en la ciudad de Mérida, extra muros, a mediados del siglo IV d. C. Sus restos fueron enterrados *ex novo* sobre un terreno en el que no había habido con anterioridad tumbas romanas ni cristianas. Sobre este lugar se levantó originalmente el túmulo funerario dedicado a Eulalia, en las inmediaciones del lugar donde, según la tradición, fue sacrificada la niña mártir.

La arquitectura de este edificio, queda descrita por Prudencio en su himno III refiriéndose al esplendor de su

basílica. El templo actual se levantó en el siglo XIII d. C. sobre la original y re- aprovechando algunos materiales, tras la reconquista de Mérida por Alfonso IX.

Las excavaciones realizadas en el subsuelo de la Basílica desde 1990 sacaron a la luz el impresionante recinto subterráneo, hoy visitable. En esta cripta, donde han aparecido importantes restos romanos y visigodos, destacan los vestigios tardorromanos del primer túmulo funerario o Mausoleo martirial de Santa Eulalia, sobre el cual y en torno él se edificó la grandiosa basílica visigótica.

Dichos restos son considerados residuos de una antigua necrópolis que surge a partir del enterramiento de la mártir; y es que en torno al sepulcro surgió un cementerio por la costumbre de los cristianos de enterrarse *ad sanctos* o junto a los santos. Un honor adquirido sólo por obispos y algunos privilegiados.

En el entorno de la basílica de Eulalia nos encontramos con un símbolo emeritense el "hornito". Una capilla construida en el siglo XVII, en honor a la mártir, a partir de los restos de lo que fuera un templo romano dedicado al dios Marte y que se ha convertido en auténtico centro de veneración popular cristiana.

Junto al túmulo de la Santa se descubrieron restos epigráficos, a los que Pedro Mateos<sup>11</sup> considera las primeras manifestaciones epigráficas del cristianismo dentro de esta región. Por tanto la presencia de inscripciones cristianas

<sup>11</sup> La obra de P. MATEOS queda recogida en: J.L., RAMÍREZ SÁDABA "Catálogo de las inscripciones cristianas de Mérida", Cuadernos emeritenses, nº16, 2000, p.283-306.

en Mérida denota relevancia, siendo considerada esta mártir como un símbolo de difusión cristiana dentro del territorio extremeño, y fuera de él.

Además de la propia ciudad de Mérida, diversos pueblos presentan relación con la mártir. Una vinculación manifestada a través de obras arquitectónicas erigidas en su honor como ermitas o parroquias; cofradías dedicadas a su culto y veneración; existencia de topónimos relacionados con la mártir; etc.

De entre los pueblos que alberga el partido de Mérida, donde hallamos pruebas fehacientes de una tradición y seguimiento eulaliense están: Puebla de la Reina; Calamonte; Fuente del Maestre; Lobón y La Nava de Santiago. Con seguridad podemos afirmar que la vinculación de la mártir con dichas localidades es debido a la dependencia de éstas a la ciudad de Mérida, pues todo lo que ocurriese en la capital se difundía con fuerza sobre el territorio anexo y dependiente de ella.

En algunas localidades se ha mantenido la tradición del culto a la mártir como demuestra la parroquia de Santa Olalla de Puebla de la Reina, una construcción del siglo XV. En Fuente del Maestre la ermita de Santa Lucía, es una ermita de origen Paleocristiano o Visigodo, al que se asocian pruebas arqueológicas que permiten constatar dicho templo como un lugar sagrado entre los siglos V y VII d.C.

Otro vestigio arqueológico construido en honor a Eulalia/Olalla localizado en otro partido ajeno al de Mérida, es el de Cáceres. En cuya capital, Cáceres, se edificó una ermita próxima

a la dehesa de la Aldehuela a cinco kilómetros y medio de la ciudad. Se le atribuye un origen romano.



**Figs. 8 y 9.** Parroquia y retablo de Santa Olalla de Puebla de la Reina.

## 5. CONSIDERACIONES FINALES

Podemos hablar de Extremadura como una región en la que la difusión y expansión del cristianismo primitivo responde, en parte, a la labor martirial.

El hecho de que determinadas pasiones y sus protagonistas sean presenciados en innumerables localidades indica la relevancia del mártir en la difusión de la doctrina cristiana.

Detrás de las verdades a medias y fábulas de las *passio*, podemos ser capaces de describir la situación de los primeros años del cristianismo primitivo.

Las futuras investigaciones sobre el pasado martirial y cristiano tienen su principal campo de estudio en los registros arqueológicos descontextualizados, para profundizar en el origen y difusión del cristianismo

Espero contribuir a dejar el camino abierto a futuras investigaciones que hoy día tengan su principal campo de estudio sobre el registro arqueológico, para poder profundizar en las pautas de difusión cristiana a partir de la imagen martirial.



**Fig. 10.** Ermita Santa Eulalia, Aldehuela S. VII d. C.

## BIBLIOGRAFÍA

- A. FÁBREGA GRAU: *Pasionario Hispánico* (siglos VII-XI), Madrid, Critica, 1955.
- A. PEDREGAL, “La mulier virilis como modelo de perfección en el cristianismo primitivo”, *La mujer en los orígenes del cristianismo*. I. Gómez Acebo, (ed.), Desclée De Brouwer, Bilbao, 2005.
- D. RUIZ BUENO, *Actas de los Mártires*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2ª ed., 1968.
- E. CERRILLO CUENCA: “Paganos y Cristianos en los campos lusitanos”,

Los orígenes del cristianismo en Lusitania, A. GONZÁLEZ BLANCO; A. VELÁZQUEZ (eds.), *Cuadernos emeritenses*, Mérida, 2002, p.175-207.

- E. SÁNCHEZ SALOR: *Historiografía latino-cristiana, principios, contenido y forma*, L’ERMA di BRETSCHNEIDER, Roma, 2006.
- I. VELAZQUEZ: *Vida de los santos padres de Mérida*, TROTТА S.A., Madrid, 2008.
- J. TORRES, “El protagonismo de las primeras mártires cristianas”, *La Mujer en los orígenes del cristianismo*, I. Gómez-Acebo (ed.), Desclée De Brouwer Bilbao, 2005.
- J.M. ROVIRA BELLOSO: *Vaticano II: Un concilio para el tercer milenio*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1997.
- M. DÍAZ Y DÍAZ: “En torno a los orígenes del cristianismo español”, *Las raíces de España*, J.M. GÓMEZ TABANERA, (ed.), Instituto español de Antropología aplicada, Madrid, 1967.
- M. RODRÍGUEZ CANCHO; G. BARRIENTOS ALFAGEME; E. SÁNCHEZ SALOR: *Interrogatorio de la Real Audiencia: Extremadura a finales de los tiempos modernos*, Asamblea de Extremadura, Mérida, 1996.
- M. SOTOMAYOR MURO; J. FERNÁNDEZ UBIÑA (Coord.) *Historia del cristianismo, El mundo antiguo*, Trotta S.A., Madrid, 2005, 2ª ed., Vol. I.
- P. BROWN: *El cuerpo y la sociedad. Los cristianos y la renuncia sexual*, MUCHNIK EDITORES SA, Barcelona, 1993.
- P. DE LUIS: *Obras completas de San Agustín: Sermones sobre los mártires*, traducción y notas, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1984, t. XXV Sermones (5º).
- P. CASTILLO MALDONADO: *Los mártires hispanorromanos y su culto en la Hispania de la Antigüedad tardía*, Universidad de Granada, Granada, 1999.